

Recorrido. La Catalunya Vella/La Cataluña Vieja, *la Marca Hispánica de Carlomagno*

Entre los siglos VIII y IX el rey de los Francos, Carlomagno, hacía una incursión en los territorios hispanos a fin de crear una barrera defensiva frente a las razias del califato cordobés. La vertiente sur de los Pirineos quedaba así jalonada de un línea de condados vasallos que se irán independizando del poder franco hasta conformar el origen histórico del Reino de Aragón y el Principado Cataluña.



El concepto de Cataluña Vieja, aunque responde a una geografía histórica, surgió en el ámbito de una organización política: el feudalismo. Será la presencia de este sistema socio-económico, soportado sobre las espaldas de los pagesos de remença, el que determine el panorama histórico, social y cultural de estos condados. Señoríos nobiliarios, eclesiásticos o laicos, dejaron su impronta en los monasterios, catedrales, castillos o palacios extendidos por este territorio. Aquí surgirá una cultura propia, ajena a la influencia andalusí e independizada en lo político, al menos desde Guifré “el pilós”, del dominio de los francos, aunque ligada a las corrientes culturales del medioevo europeo. El románico y el gótico fueron los lenguajes artísticos vehiculares de esta cultura, que conformará la identidad de la Cataluña histórica. Los condados se fueron concentrando en menos manos en un proceso que terminará por hacer de los condes de Barcelona los señores de Cataluña, hasta su unión con la Casa Real de Aragón.



Nuestro itinerario se desarrolla entre los barrios marinos de Barcelona y los encajonados valles de los condados del Pirineo, donde arte, historia, paisaje e identidad vertebran uno de los territorios más ricos culturalmente de Europa.

DATOS

Duración: siete días